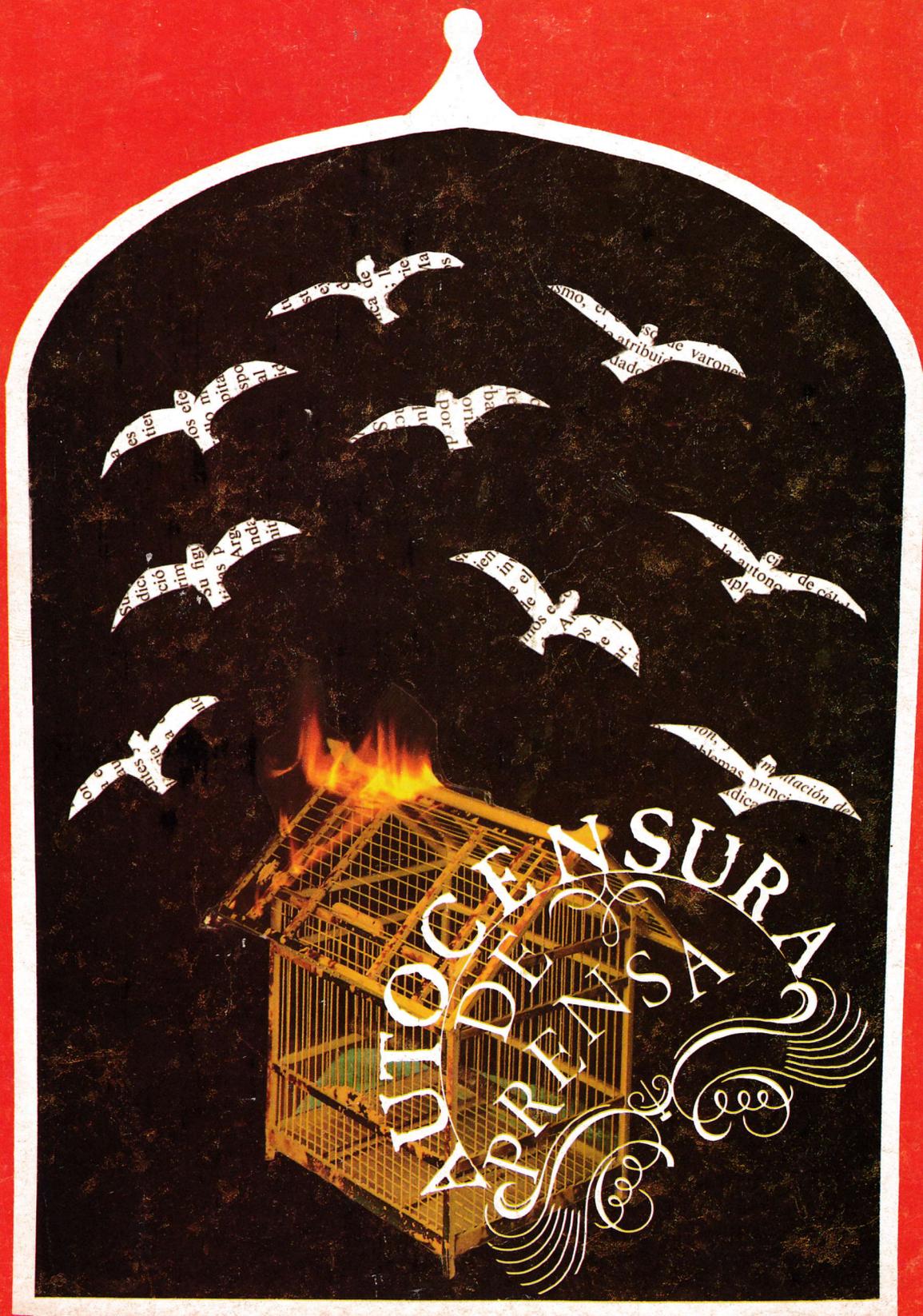


Opcción

Revista de Cultura Política



JUNIO 1.991 PUBLICACION MENSUAL VALOR \$500.00 No.33

Ilustración: Federico Lopez.

Sumario

A propósito	3
Opinión del Lector	5
En la Ruta	6
Somos en la tierra / Henry Salgado	7
Otra Colombia	8
Entrevista con Adolfo Perez Esquivel	9
Consenso a borbotones / Francisco Heredia	12
Libertad de Prensa	14
Anunciaba la Hora y las Canciones / Jacqueline Jaimes	16
Tribuna: Tribunal Permanente de los Pueblos / Calixto Avila	18
Mitos y Realidades	20
Refugiados en la Indiferencia / William Calderón	22
Milicias Populares en Medellín / Víctor de Currea Lugo	23
Tríptico / Beduina	26
El Cabildo de la Esperanza / Federico López	30
Seminario Internacional de Socialismo / Diana García, Adriana Hoyos	32
Reflexiones: Hacia una Propuesta Pedagógica / Ana Bertha Marulanda	34
El Corazón Fusiona - Festival de Poesía en Medellín	36
Vida Cotidiana - Calibre 35 m.m. / Juan Calle	38
Vamos, Decime, Contame	40
Al Margen	41
La Música del Rito y la Fiesta / Jota Erre	42
INFORME ESPECIAL: Nueva Olas en el Pacífico	42



Por qué se la juegan

al lado nuestro?

Tantas versiones, algunos análisis, muchas especulaciones acerca de las Milicias Populares que se han creado en la ciudad de Medellín. Hágase usted su propia idea. Aquí le entregamos la versión de uno de sus comandantes, sobre una de las experiencias de los milicianos.

Victor de Currea Lugo



Qué son las Milicias Populares? ¿Qué las hace diferentes de las bandas de delincuencia o del sicariato?

Las Milicias nacen de las necesidades de la población para defenderse de las bandas, de los basuqueros; somos diferentes porque manejamos unos principios éticos de dar unas oportunidades a los pillos para que se regeneren; porque tratamos de organizar a la población para que le exija al gobierno las cosas que nunca ha cumplido. Esta diferencia ha permitido que nos desarrollemos muy rápidamente. Nosotros no atracamos a la población, no pedimos plata; prácticamente la milicia es la misma población organizada. Los medios de comunicación están en una campaña para tratar de deslegitimar la Milicia, de tratarnos de terroristas y de sicarios.

Hace unos momentos me comentaba una muchacha de las particularidades del pasado diciembre aquí... en esta zona de influencia de la Milicia...

Hubo torneos de fútbol. Nosotros entregamos los trofeos, aquí, en las calles. Hicimos una fiesta para los niños. Trajimos grupos de artistas, recreacio-

nistas, música andina. En diciembre fueron los sancochos populares, la natilla colectiva y los bailes en la calle. Amanecemos aquí de claro en claro; el primero de enero, nos mandó llamar un grupo de familias a darnos las gracias, porque era el primer diciembre sin muertos en el sector de la comuna de nosotros. Ustedes pueden hablar con dirigentes del barrio, con los comerciantes, con los conductores. Aquí las bandas no dejaban funcionar las juntas de acción comunal. Las escuelas las cerraban cada rato. En las balceras de las bandas murieron varios niños. La presencia de las milicias es muy integral, no es sólo darle a los pillos.

Meses atrás había más bandas, ahora parece que han disminuido. Algunas de ellas dialogaron con los milicianos. ¿Cómo fue ese proceso?

En las comunas hay diferentes tipos de bandas. Hay bandas juveniles que no han tenido vínculo con la "oficina"--sitios de manejo y contrato con sicarios--sino que son pelaos que se organizan para defenderse de bandas más grandes, que son las que trabajan con el narcotráfico y con la policía. Con estas bandas es con las que ha tocado entrar en guerra. Las bandas juveniles son pe-

laos que se han acogido a los criterios de la Milicia. Muchos de esos pelaos hacen parte de las Milicias. Otros colaboran.

Ustedes han buscado la vía del diálogo para acercarse a las bandas con las que hay conflicto ahora?

El diálogo siempre ha sido una dinámica. Con ellos dialogamos tres veces. Hablamos con dos sacerdotes de la zona para que apoyaran. Pedimos el diálogo en presencia de los sacerdotes, los padres de los muchachos de las bandas y los de las víctimas. Nos dijeron que sí, que el lunes siguiente a las siete. A las seis mandaron decir que no subían a dialogar. En la tregua para dialogar lo que hicieron fue reequiparse de armas y de munición. Nos tocó operar militarmente. Es que es escasa la pelada que no ha sido violada, es así de sencillo. Se les dijo que no siguieran atracando los colectivos, que no siguieran robando a la gente...

¿Ustedes supeditan otras tareas a las tareas militares? ¿Puede pensarse que



hay una concepción militarista al interior de las milicias?

El objetivo era que la Comuna volviera a la tranquilidad y que los entes naturales, gremiales, volvieran a funcionar. Aquí era lo que dijeran las bandas; si querían mandaban apagar las fiestas familiares. Nosotros éramos conscientes de con quién íbamos a pelear. La predominancia del problema militar no era por concepción sino por una necesidad, para que las organizaciones comunales volvieran a funcionar. Hace 5 años vino gente a hacer trabajo miliciano. Las peladas que vinieron las violaron. Empezaron con empanadas bailables. ¿Usted se imagina lo que es levantar un trabajo entre sesenta bandas de sicarios con empanadas bailables? Acá el que no entra dando plomo nadie le cree. Aquí nos pateamos más de un enfrentamiento entre bandas con changones, las escopetas, y metras. ¿Ha oído un tiro ahora?

A raíz de las milicias iniciales, otros barrios han reproducido la experiencia. En qué puede parar el hecho de que la población empiece a armarse, a organizarse y a autodefenderse?

El problema social de la delincuencia se le está convirtiendo al gobierno en

un problema político. El hecho de que la población se esté organizando implica una lucha por la una vida digna. No vida digna en el sentido de que la banda no lo atraque, sino lo que incluye salud, educación, vivienda... en todos los barrios hay una coyuntura que es la vida. La gente dice que las milicias nos han traído paz'.

¿Qué garantiza que las Milicias Populares no desvíen sus horizontes?

Nosotros creemos que no se nos van a convertir en bandas porque tenemos unos principios ideológicos que hacen que las milicias se identifiquen mínimamente con la lucha de clases que vive este país. No es el problema de coger el pillo y cascarlo, sino que el problema es de fondo, es un problema de pobres y ricos. El compromiso no es solamente la lucha contra la banda, sino participar en las luchas sociales. Se nos desvían si el miliciano se limita a la persecución de las bandas; estamos formando estos muchachos para que entiendan el verdadero problema social de por qué surgen las bandas.

¿Cuáles son ejemplos concretos de represión a la población con el chivo expiatorio de las milicias...

Al gobierno le ha dado buenos resultados la guerra sucia. El poco espacio que tienen los niños para jugar lo está copando el ejército con sus carpas-circo, es parte de las campañas cívico-militares; así empezaron el plan de acción social PAS' lo que el ejército está haciendo concretamente es levantando inteligencia, para después aplicar la guerra sucia, obvio contra toda la comunidad, porque ella participa de una u otra manera de la milicia.



No es el problema de coger el pillo y cascarlo, sino que el problema es de fondo, es problema de pobres y ricos.

Según parece no es posible definir límites entre la milicia y la población. ¿Qué actitud habría frente a una posible invasión del ejército?

La población tiene miedo. Un cuchito decía de que cuando llega el ejército toca encerrarse, el que se queda en la calle se murió. Así eran las masacres de que se hablaba anteriormente. Desafortunadamente sí hemos tenido algunos choques con la policía. Han habido varios policías muertos; de nuestra parte hemos salido bien. Mientras la policía no toque con nosotros, nosotros no tocamos con ellos. Y mientras no toquen la población civil, a los líderes naturales de la Comuna. El temor del gobierno es a que la población se organice. Por eso la brigada cívico militar. La gente se pregunta por qué no montan la brigada donde están las bandas, donde están disparando a los colectivos llenos de gente. La población ve claramente para qué sirve la policía.

En el país se habla mucho hoy de tregua, de diálogo, de entrega de armas. ¿Qué posición tienen las Milicias frente a esto?

La población nos ha dado la respuesta: "Si las milicias se entregan, que nos entreguen las armas que nosotros seguimos pa' delante". Como miliciano no creo en ese proceso de diálogo, porque el gobierno se viene preparando para la guerra, está creando brigadas móviles. al gobernador le decimos: venga acá a la Comuna'. Nosotros ya creamos las condiciones para ver quién se gana la voluntad del pueblo. Ahora la policía sí viene a la Comuna, antes no se atrevía. Antes sólo venían a los jibarados a cobrar la liga (el impuesto). Ahora que esto está pacífico, ahora sí se están metiendo.

Ante el avance de las formas milicianas, existe el riesgo de que aparezcan milicias con un corte eminentemente fascista, como los grupos armados que en Cali eliminaban homosexuales y en Bogotá jóvenes estudiantes. Este riesgo ustedes lo han contemplado?

Ya lo están haciendo. Los pillos se han metido a casa diciendo que son milicias. En Santa Cruz mataron dos estudiantes y dijeron que eran las Milicias...

nosotros sabemos qué banda fue. Es una de las que trabaja "por oficina".

Hábleme de una cosa... supongo que en este sector viven agentes de policía, detectives, como es normal en los barrios populares. ¿Cómo es la relación con ellos?

Los policías de pueblo --como nosotros les decimos--, están muy agradecidos porque ellos también habían sentido el azote de las bandas. Con ellos hablamos igual que con cualquier otro poblador. Hay un problema que se empieza a presentar para esos agentes: la institución les está exigiendo que recojan inteligencia, que pasen informes. Muchos tendrán que irse. A varios les hemos investigado sobre su comportamiento en la Comuna. La mayoría son unos señores a lo bien. Estos policías no son nuestros enemigos.

Bueno, y cómo es la relación entre ustedes los milicianos...

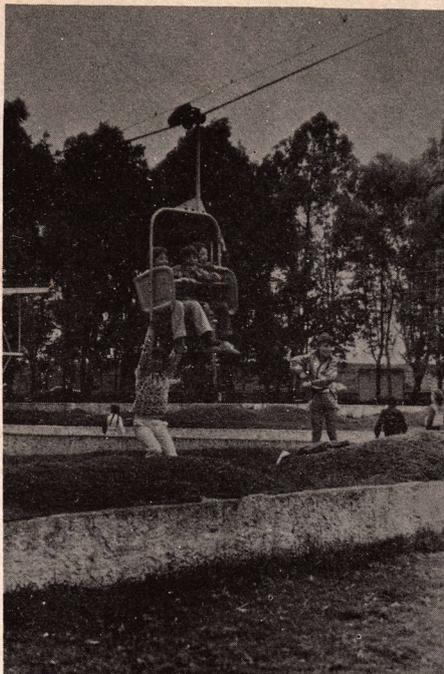
Nosotros lo hemos discutido, nos hemos preguntado: esto por qué ha crecido tanto, tan rápido. La Comuna tiene una característica: la mayoría de gente es de origen campesino. El campesino es muy solidario. La gente es muy saludable; además en las milicias está lo mejor de la población. Usted no encuentra muchachos viciosos. La transparencia nuestra es a toda prueba. Diferente a las bandas o a los sicarios.

Sin embargo, habrá errores cometidos por los milicianos, ¿cómo se castigan?

Usamos siempre el diálogo. Oímos a todo el mundo. Hemos tenido problemas concretos. A un muchacho que fumaba marihuana le prestamos dinero para que montara un trabajito de electricidad, y bueno... si alguien no responde se margina de las milicias, sin que sea un proceso violento.

Cuénteme, cómo es la toma de decisiones en las Milicias...

Sencillo: aquí existe algo que hemos llamado cabildos. En diciembre no hallábamos qué hacer con las ventas de basuco. Entonces convocamos a la gente y le preguntamos: ¿qué hacemos? y decía, no, acaben con eso. El 20 de



...las comunas estan necesitadas de ternura. Acá el Estado lo único que les ha dado es plomo, masacres.

diciembre era el último plazo. Hablamos con los dueños de los expendios. A una señora le dio miedo ir a hablarles, por eso fuimos nosotros, únicamente como voceros de una determinación de las masas. Vimos la policía venir a cobrar 45 mil pesos de impuesto a una venta de basuco.

Hay muchas personas que se preguntan, entre ellas yo, cómo se financian ustedes...

El apoyo de la población es masivo. Aquí estamos en una casa que nos la cedió una familia porque las bandas la habían atacado. En la medida en que hemos crecido nos estamos preguntando qué hacer. Ya no somos los pocos que comenzamos hace dos años. Empezamos con dos escopetas calibre doce. En los últimos días hemos tenido cinco compañeros heridos. Eso ya no se costea con caridad. Ahora, como las milicias hacen parte de la población los costos son mínimos.

Y, ¿cómo es que los muchachos, que tienen una vivencia más de hecho, más práctica, reconocen la autoridad de ustedes?

Aquí en la comuna hay una idiosincrasia. Un muchacho aquí le dice a uno: "Pruébeme". Eso es una palabra de mucho respeto. La gente se ha ganado la vida desde pequeños. Aquí no le comen carreta al discurso. Anoche hablando con estos pelaos nos decían: "es que ustedes se paran". Pararse aquí es guerriar. Para ser dirigente de las Milicias hay que probarse. Esos pelaos no se van con cualquiera. ¿Usted cree que estos muchachos se juegan la vida al lado nuestro por qué? ¿Porque hablamos muy bonito?

Volviendo a sus formas de sentir, de relacionarse, de vivir, ¿ustedes creen que la ternura es un elemento transformador?

Mire, yo pienso que tradicionalmente dentro de la izquierda han habido varias cosas: un revolucionario muy tierno, que siente las cosas del pueblo; otro, el ortodoxo, el esquemático, que considera al revolucionario como un ser que no llora, que no ama. De pronto, después de tantos años de lucha, la sensibilidad ha ganado terreno. Ahora bailamos con la gente. Eso es algo que no ha ayudado a crecer. Hemos roto la ortodoxia. Otro factor es que las comunas están necesitadas de ternura. Acá el Estado lo único que les ha dado es plomo, masacres. La pobreza absoluta es aquí una realidad. Llegar con solidaridad, compartir un arroz pelado, con la gente, un grano de fríjoles. Arramos la fiesta entre todos. Eso es crear indentificación.

¿Qué pasaría si ustedes caen, si faltan?

Mire, voy a ser lo más sincero posible. Si uno cae, pues habría un vacío. Es innegable que aquí hay una dirección colectiva, pero también que la gente cree más en uno u otro dirigente. Pero dirección no va a faltar porque se muera un compañero. Aquí la dirección es colectiva para todas las milicias del Valle de Aburrá. ●

1^{er} Opción
REVISTA DE CULTURA
POLÍTICA

Diseño y fotografía: c. allé, amba, laliet. • Impresión: ESCALA

